

Convivencia Vocacional



La vocación...

Un regalo de Dios

El fin de semana del 19 al 21 de octubre, en Dos Hermanas, tuvo lugar la primera convivencia vocacional de este curso 2007/08. El viernes por la noche asistimos a la “NAC”, Noche Andando el Camino, que tuvo lugar en Cádiz, donde se vivió una oración comunitaria preparada por la Diócesis de Cádiz y a la cual, nos unimos como comienzo de la convivencia vocacional. En ella hicimos un recorrido por las distintas etapas de la vida de una persona, principalmente desde la infancia hasta la madurez. A través de distintas reflexiones cada uno pudo ir adentrándose en sí mismo y comprobar en qué etapa se encontraba, cómo la estaba viviendo y cómo habían vivido las anteriores.

Y por supuesto, tras un momento de oración personal que culminó la noche, sin nadie más que uno mismo ante Dios, preguntarse cómo iba a comenzar a vivir su etapa a partir de ese momento, qué proyecto tenía Dios para sí y qué disposición tenía él para Dios.



Una vez en Dos Hermanas, en un ambiente mucho más “familiar” que invitaba a compartir nuestras vivencias, el rumbo de la convivencia se centró mucho más. El preámbulo de lo vivido aquella noche sirvió para que continuáramos preguntándonos sobre la necesidad que tenemos cada uno de la presencia de Dios en nuestra vida para ser felices, el lugar que ocupa en ella o que dejamos que ocupe, la realidad de nuestra búsqueda de Dios y de hacerlo presente en las situaciones de cada día.



Poco a poco, y tras momentos de reflexión personal cada una comenzó a compartir su propia experiencia, lo que significaba para ella la presencia de Dios en su vida y si realmente lo buscaba, y si era así, si estaba dispuesta a elegir aquello que Dios le pidiera, si estaba dispuesta a arriesgarse confiando en la voluntad del Señor. Para continuar esa búsqueda y poder descubrir, paso a paso, la forma de vida con la que Dios quiere que seamos felices, se presentó un instrumento, el proyecto personal. Se presentó como medio por el cual se puede ir discerniendo cuál es la voluntad de Dios, cuál es la vocación a la que cada uno está llamado, y tras profundizar en qué es la vocación se dejó la puerta abierta, libremente, a quien quisiera comenzar a proyectar su vida, a realizar su proyecto personal para descubrir su vocación.

Tuvimos la suerte, de encontrarnos en el grupo con una chica que este verano pasado vivió una experiencia junto a la comunidad misionera de JMV en Bolivia. Aprovechando que tenía que dar testimonio de su experiencia, por el día del Domund en la parroquia de San Gonzalo, vivimos la Eucaristía con la comunidad de aquella parroquia y con todos los miembros de JMV que asistieron a esta Eucaristía misionera.

Después de ver la experiencia personal de cada una, de lo allí vivido y todo el material de reflexión que teníamos entre nuestras manos, nos hicimos el propósito de retomarlo y si es posible de compartir las reflexiones que de ahí pudieran surgir cuando volviéramos a vernos. Como las edades de las que componíamos el grupo eran algo distintas, esa posibilidad de compartir para algunas se podrá dar en los Ejercicios Espirituales del 5 al 9 de Diciembre, las más jóvenes se reunirán en las vacaciones de Navidad para poder compartir lo vivido y seguir caminando hasta la próxima convivencia vocacional del 22 al 24 de Febrero. Nuestro discernimiento debe ser continuo por ello iremos haciendo los deberes desde la reflexión y el acompañamiento personal.

En conclusión, la convivencia vocacional fue muy grata, se creó un ambiente especial donde reinaba la confianza y se prestaba al compartir; y sirvió, a cada una de las que nos dejamos llevar por Dios a vivir un fin de semana de una manera diferente, para profundizar en nuestra propia vida y en el proyecto que Dios tiene pensado para cada una de nosotras.



Soy invitado por Ti a seguirte

"Jóvenes en búsqueda"